

La descontaminación de la milenaria mina de Texeo ya tiene luz verde: "Será un icono"

El Principado comunica la tramitación del convenio que liberará los 1,2 millones que se invertirán en una actuación pendiente desde 2001

La Ará (Riosa),
David MONTAÑÉS

El Gobierno del Principado acaba de informar por escrito al Ayuntamiento de Riosa del inminente desarrollo del convenio que dará paso al proyecto de descontaminación de la zona de las antiguas minas y planta metalúrgica de Rioseco-Teixo. La Consejería de Industria Empleo y Promoción Económica remarca el propósito de la administración autonómica de establecer el marco de colaboración necesario para abordar la actuación este mismo año.

El Ayuntamiento de Riosa completó y presentó en su momento el proyecto al Instituto para la Reestructuración de la Minería del Carbón y Desarrollo Alternativo de las Comarcas Mineras, ya que se financiará con cargo a los fondos mineros y se ejecutará en un plazo máximo de catorce meses.

La descontaminación de las antiguas minas y la planta metalúrgica requerirá una inversión de 1,2 millones de euros, coste que será financiado en un 75 por ciento por el Instituto de Transición Justa, mientras que el resto de la aportación la cubrirá el Principado.

"Estamos encantados con la confirmación del proyecto, ya que se trata de una apuesta de este equipo de gobierno desde el minuto uno", explicó ayer la alcaldesa de Riosa, Ana Díaz (IU).

Enclave milenario

Este enclave, ligado originalmente a la extracción de cobre, con una historia minera de unos 4.500 años, fue incluido por Consejería de Medio Ambiente del Principado de Asturias en el catálogo regional de zonas contaminadas en el año 2001, debido a los elevados niveles de metales nocivos como arsénico,



El mirador construido en 2015.

níquel, cobalto, cinc, plomo y cobre en suelos y aguas. La explotación metalúrgica quedó suspendida en los años 50 del pasado siglo.

"Entendemos que sin descontaminar todo lo invertido no sirve de nada", señala Ana Díaz. Y es que en 2015 se invirtieron 150.000 euros en la construcción de una pasarela de unos 25 metros que finaliza sobre una estructura volada, dando forma a un mirador. Además, los fondos también sirvieron para ade-

centar una de las bocaminas, haciéndola visitable para los turistas, algo que será viable tras la descontaminación.

"Es prioritario descontaminar para poder hacer de esta zona histórica para Riosa el icono que necesita el concejo", subraya la regidora. "Para el equipo de gobierno local es un éxito y esperamos poder abordar actuaciones de interés en la zona en un futuro no muy lejano".

El Ayuntamiento de Riosa espera que el proyecto de recuperación de la mina de Texeo se convierta en "un ejemplo de referencia de recuperación medioambiental de un antiguo emplazamiento minero y metalúrgico en el que el lugar gana valor de manera notable". Los trabajos previstos consistirán en la retirada y gestión externa del suelo altamente contaminado, que se espera sea inferior a las mil toneladas.

"Arizona Baby" y "The Colt Miners", envidia de Mieres

El concierto que ambos grupos, vallisoletano y asturiano, ofrecieron el pasado sábado

Javier Antuña
Coleccionista de
música asturiana



Cuando un fenómeno se repite con una acusada frecuencia deja de ser una anécdota para convertirse en una rotunda evidencia. Somos unas cuantas las personas de la cuenca del Nalón que nos estamos acostumbrando, ya hace unos cuantos años, a vernos en los sucesivos, y estilísticamente diversos, conciertos de música rock o pop —que cada uno le ponga la etiqueta que considere oportuna— que se organizan desde el ayuntamiento de Mieres. Mientras que los encuentros en tales menesteres, en concreto los promocionados por parte de la administración pública local en nuestros respectivos concejos, sí son verdaderamente anecdóticos.

La última de las citadas evidencias nos la ofrecieron los gestores culturales mieresenses el pasado 13 de marzo con el concierto de los vallisoletanos "Arizona Baby" a los que acompañaron los asturianos "The Colt Miners". Estos últimos, que cuentan en sus

filas con el guitarrista y cantante mieresense Bobby González, fueron los encargados de abrir esa tarde-noche otro excelente bolo en el Mieres Centru Cultural. Con un repertorio de solvente y correoso rockabilly que bascula del country al swing, este power trío aprovechó también para tocar los temas de su primer epé —en soporte de vinilo— editado por el sello discográfico Sleazy Records. Por cierto, la portada del este disco sencillo es una imagen tomada en la mina La Rabaldana en Turón.

Con este intenso preámbulo musical se dio paso a la actuación de Arizona baby —en formato dúo— que arropados por la mítica canción de Canned Heat "On the road again" hicieron acto de presencia sobre el escenario. Tras tales buenos augurios musicales, el desarrollo del concierto no hizo más que amplificar las buenas vibraciones de sus temas, cargados de una buena dosis de country, blues y rock setentero. Un tanto tímidamente, fueron acompañados en algunos momentos por las palmas, supliendo así la ausencia de batería, del público que ocupaba al menos dos terceras partes del aforo.



El cartel del concierto.

Además de sus propias canciones, también hicieron, marca indeleble del grupo, sus peculiares versiones de algunos clásicos, como "La Modelo" de Kraftwerk o el "Dieciséis toneladas" de Merle Travis que ha conocido variadas y exitosas interpretaciones alrededor de todo el mundo, incluida la llevada a cabo en nuestro país en 1960 por José Guardiola. Fue precisamente este clásico de la canción internacional minera la que sirvió para ilustrar —musical-

mente hablando— los ancestros asturianos de los dos componentes de Arizona Baby que se hallaban sobre el escenario. Y es que si la madre del excelso guitarrista del este combo —Rubén Marrónes de Uviéu, el otro guitarrista y carismático cantante— Javier Vielba— cuenta con orígenes, también por parte materna, en Turón, por lo que quisieron, a través del citado "Dieciséis toneladas", hacer su particular homenaje al trabajo, y en particular al de la mina, actividad ya prácticamente extinta en nuestras cuencas pero por el momento de imborrable recuerdo.

Aprovecharon también "Arizona Baby" para recordar el epé —formato cedé— que publicaron en Subterfuge records en 2014, y en el que con el significativo título "It's called work (se llama trabajo)" hacían su personal reflexión sobre la naturaleza —castigo/milagro— del trabajo asalariado, con la temática minera como principal soporte sonoro del mismo: a la canción del nombrado Merle Travis se añadía un clásico menor ("Working in the coal mine") de Allen Toussaint, y la que da nombre al disco, composición de Javier Vielba. El diseño gráfi-

co de esta grabación está plagado de referencias al concejo de Mieres y su estrecha relación con la minería del carbón, ya que en la portada aparece la fotografía de un minero —familiar del cantante del grupo— mientras que en la contraportada ya se ve una panorámica completa del desaparecido Pozu Balanza del primer piso de la Mina Mariana, en tanto que algunos de los créditos del disco van acompañados de un mapa de las cuencas mineras.

En definitiva, el pasado sábado 13 de marzo además de dos soberbios conciertos, limitados en su disfrute pleno por la actual crisis sanitaria, asistimos también a todo un hermanamiento de la música rock con su pasado —en su acepción geográfica más amplia— minero por obra y gracia del Ayuntamiento de Mieres. No me mueve ningún tipo de afinidad política con el actual equipo de gobierno de Mieres al hacerles este reconocimiento público en su gestión cultural en lo que concierne a las llamadas música populares urbanas, pero sí la envidia de que en el Nalón —me da igual el signo político— no contemos con algo parecido en algún ayuntamiento.